

activos en el sector primario es todavía muy elevado en Hellín, ya que suponía más de la mitad de la población activa (58%), pero la provincia le supera con un 60%; si bien con las excepciones de la capital y del núcleo de Almansa. La capital porque ya se ha destacado claramente como centro de servicios y Almansa tiene una población activa dedicada a la agricultura del 28,5%.

Una fecha importante para Hellín es 1950, ya que se alcanza la importante cifra de 30.026 habitantes. Es la época de máximo esplendor debido a los puestos de trabajo que da el trato del esparto. Si este trabajo del esparto se hubiese mecanizado y después transformado en industria textil de fibra dura (alfombras, etc.) como ocurrió en Crevillente; tal vez la emigración no hubiese afectado tanto como afectó a partir de 1950. Probablemente, se hubiese convertido en el núcleo más importante, industrialmente hablando, de la provincia. Sin embargo, los empresarios que trabajaron el esparto se dedicaron a la más fácil como era el recogerlo de los montes y transportarlo a Valencia, Barcelona y localidades del Mediterráneo donde los transformarían. Esto dió lugar a la no mecanización de este proceso y los empresarios que ganaban dinero con este simple transporte no invirtieron en la ciudad, sino que lo hicieron en el creciente negocio del turismo de las costas mediterráneas.

La no industrialización de esparto trajo consecuencias nefastas para Hellín. Por una parte, esta población activa en proceso de aumento de 1940 a 1950 se consideraba simplemente como recogedores de esparto y transportistas acogidos al sector agrícola, pero no al industrial. Si hubiese sido industrializado, tal vez, no se habría marchado la población cuando a nivel nacional se produjo el éxodo rural. Por otra parte, el trabajo del esparto necesitaba abundante mano de obra, pero sin ninguna clase de cuantificación que en 1950 al desaparecer este tipo de trabajo puso en bandeja lo que se ha dado en llamar "éxodo rural" a nivel nacional. En 1950 sin trabajo y sin cualificación la población hellinera tendió a emigrar, que tal vez, se hubiese evitado, si el esparto se hubiese transformado en Hellín.

La población de la provincia es muy semejante al esquema típico de población como subdesarrollada si tomamos como indicador el hecho de que una despoblación se considera subdesarrollada cuando sobrepasa esta cifra, pues tiene un 58% dedicada a la agricultura, pero habría que advertir que parte de este tanto por ciento se encuentra entre la que trabaja el esparto, casi industrializado. Hellín se considera agrícola en 1950, pero habría que hacer salvedades del tipo apuntado anteriormente.

En el sector secundario y terciario la ciudad de Hellín aumenta la proporción de personas activas en ellos clasificados, aunque es más considerable el aumento en el terciario (19,5% en 1950, 23,4% en 1960 y 43,4% en 1981) y más todavía en el censo de 1981 donde se confirma por primera vez la primacía del sector terciario (cuadro 2). No hay que olvidar que Hellín es el centro comercial de los municipios de alrededor (Tobarra, Ontur, Albatana) y de las